

BOMBARDEO EN HAIFONG: UN PASO MUY GRAVE

BOMBARDEO del puerto de Haifong y de los arrabales de Hanoi: un paso muy grave, muy trascendental, en la guerra de Vietnam. Johnson no se atrevió a tanto. En el puerto de Haifong puede haber barcos soviéticos, chinos, franceses, de cualquier nacionalidad, puesto que, en teoría, Vietnam del Norte no está en guerra, no ha habido nunca declaración de guerra por parte de Estados Unidos. Por ese puerto, sin embargo, entran gran parte de las armas y suministros que están sirviendo para la ofensiva actual. El ataque no tiene precedentes, ni por el objetivo ni por la enorme importancia del material empleado; unos doscientos aviones de bombardeo, entre ellos los modelos más recientes y más potentes.

¿**POR** qué Nixon ha tomado esta medida? Dos tesis enfrentadas: una, para salvar "in extremis" la vietnamización, destruyendo las armas y las reservas de los vietnamitas para impedir que continúe su ofensiva. Otra, porque la vietnamización ha sido abandonada y las acciones de guerra de los Estados Unidos van a ampliarse. En cualquier caso, el bombardeo es una de las respuestas posibles —y todas son enormemente arriesgadas— a una situación dramática: la resistencia del Gobierno y los soldados de Saigón se agotan y la única alternativa posible a una acción fuerte es la derrota.

PERO no se conocen bien todas las consecuencias. Ni siquiera las militares. ¿Podrá realmente el bombardeo de Haifong contener o debilitar la ofensiva o será un simple palo de ciego? Las consecuencias políticas pueden ser muchas. En el interior, en los Estados Unidos, los políticos de la oposición —el primero en hablar, Ted Kennedy— se han apoderado ya del tema para condenar a Nixon: califican su acto de descabellado. La campaña electoral vuelve a centrarse en el tema de la guerra, que había soslayado porque la decisión de Nixon de abandonar Vietnam parecía segura. Comienzan otra vez las manifestaciones de los pacifistas. Nixon está corriendo un verdadero riesgo político, que podría costarle la Presidencia y la elección, en su lugar, de un demócrata. Podría ser este uno de los objetivos de la ofensiva actual.

EN política exterior puede haber un cierto regreso de la guerra fría. Podría volverse atrás, desde Pekin, la política de nueva amistad con China; puede la Unión Soviética posponer o anular la visita que Nixon debe hacer a fines de mayo a Moscú. Al mismo tiempo, estos posibles acontecimientos de política exterior influirían en la política nacional: todo el programa, todo el plan político de Nixon está basado en reconciliaciones, negociaciones, nuevas amistades.

NO se puede saber en estos momentos si el bombardeo de Haifong y la aproximación ofensiva a Hanoi son un acto aislado —una señal, una advertencia, una amenaza— o el principio de una respuesta calculada y mucho más amplia. Por sí mismo, el acto es grave e importante, un riesgo en todos los aspectos, que sin duda han debido calcular bien los hombres del equipo de la Casa Blanca, pero que probablemente también debían tener previsto los políticos de Hanoi.

